

Espectadores de «Electra»



—¡Pobre Electra!



—¡Bien por Máximo! ¡Ese es un hombre!



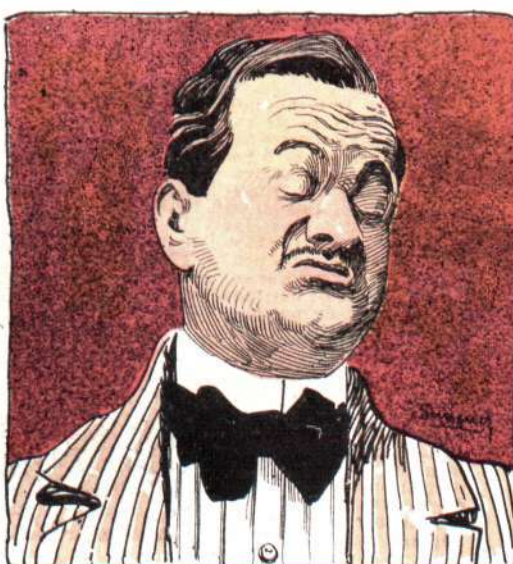
—¡Y aun hay quien defiende á los jesuitas!



—¡Que lo maten á ese Pantoja!



—¡Viva la libertad!



—¿Y á esto llaman la obra de un genio? Pues

«Electra» en Buenos Aires

Los intérpretes de sus principales personajes

En tres teatros simultáneamente se estrenó la última obra de don Benito Pérez Galdós, de lo que se alegrará mucho este último, pero sólo por lo que al aumento de su gloria se refiere, porque en cuanto á las utilidades que le haya producido la triple representación, creemos in-

que los hemos citado, se encargaron del papel de la protagonista, la señora Espinosa, la señorita Pestalardo y la señora Veyán; del papel de Máximo los señores Galé, Cordero y Montero; del papel de Pantoja, los señores Haza, Alentorn y de la Vega.



SRTA. PESTALARDO
Electra, en el Victoria



SRA. ESPINOSA
Electra, en el Argentino



SRA. VEYÁN
Electra, en la Comedia

útil recordar que los señores empresarios bonaerenses son, en lo que respecta á la propiedad, creyentes fervorosos del axioma de Proudhon.

Se abrigaba el temor de que la premura con que se había ensayado «Electra», perjudicaría á ésta. Pero, en general, no ha sucedido así. En el Argentino la obra fué bastante bien interpreta-

Los conatos de motín anticlerical, con que terminó el estreno de «Electra», fueron sofocados inmediatamente por cuatro soldados y un cabo. No hubo, pues, conventos arrasados por el fuego, ni ojos arrasados por las lágrimas.

El resultado que más rápidamente ha producido en nuestro país el nuevo trabajo de Galdós



SR. GALÉ
Máximo, en el Argentino



SR. MONTERO
Máximo, en la Comedia



SR. CORDERO
Máximo, en el Victoria

da, lo propio que en el Victoria. De la Comedia, conviene hacer constar que figuró en la representación un personaje nuevo: el apuntador, á quien oían los vigilantes apostados en las esquinas de Artes y Cangallo y Artes y Cuyo.

En los teatros referidos, y según el orden por

ha sido la aparición de cigarrillos, licores, y hasta fósforos con el nombre de «Electra».

Y hay que convenir en que, los últimos contribuirán, como desean los hombres de ideas liberales, á combatir el oscurantismo.